

EL PUEBLO

—Organo de la coalición republicano-socialista de Tortosa

AÑO XIII | Suscripción: Tortosa, un mes 0'50 ptas. Fuera, un trimestre 1'50 id.

TORTOSA 10 DE MAYO DE 1913

Redacción y Administración: Centro Unión Republicana, Morcada, 24 | N.º 1053

LOS ESCÁNDALOS DE TORTOSA LA DIGNIDAD DE UN PUEBLO

El cacique ha de cazarse á palos, y á pedradas.—SALMERÓN.

Hasta hoy habíamos escrito contra el cacique y el caciquismo que producen los escándalos municipales de Tortosa, nuestras palabras de más severa crítica. Habíamos escrito contra el cacique y el caciquismo que—es justo y es bueno repetirlo—han arruinado el Ayuntamiento, han envilecido á Tortosa, han dejado nuestro crédito y nuestro nombre llenos de lodo.

Hoy hemos de hablar del pueblo que tolera este cacique y este caciquismo. Por que la culpa no es sólo de los que cometen el daño, sino de los que lo toleran ó de los que impotentes para impedirlo, no lo castigan despues severamente.

Tortosa sabe quienes son los hombres que administran el dinero que Tortosa paga por repartos, por consumos, por caminos vecinales, por otros impuestos. Tortosa sabe qué manos son las que recogen este dinero. Tortosa sabe que se recaudan dineros suficientes para cubrir las necesidades del Ayuntamiento y que estas necesidades no se cubren: que se recauda para pagar á los empleados y que á estos se les deben cuatro meses á unos y siete quincenas á otros; que se recauda por dos conceptos para arreglar los caminos vecinales y que no hay arreglado ni un solo camino vecinal; que se recauda para pagar los alquileres de los maestros y que á estos se les deben cinco trimestres; que se recauda para pagar á los abastecedores de la Beneficencia y del Hospital y que estos no cobran; que se recauda para arreglar las calles y estas están intransitables; que se recauda para vivir como una población moderna y se vive como en un aduar africano.

El payés de Tortosa que paga todo lo que se le exige; el obrero de Tortosa que abona todo lo que se le pide; el industrial, el comerciante, el médico de Tor-

tosa que satisfacen religiosamente sus impuestos, saben que este dinero no ha de enterrarse en las arcas municipales ni ha de robarlo hombres ladrones. El tortosino que entrega al Ayuntamiento, por consumos y por arbitrios, una cantidad, sabe que el Ayuntamiento tiene la obligación de arreglar las calles, de cuidar por la higiene pública, de construir edificios escolares, de sostener á sus empleados, de cuidar por los pobres niños de la Beneficencia y por los desgraciados enfermos del Hospital. Sabe que el Ayuntamiento tiene deberes que ha de cumplir.

No se presentan pruebas por ningun sitio del cumplimiento de estos deberes. Tortosa, mientras va hundiéndose sin higiene, sin urbanización, sin escuelas, sin hospital, se entera de que hay un cacique que con el dinero del pueblo y con el servicio los empleados municipales construye los muebles de su casa. Que hay otro cacique, tendero, que con el contrabando vende los artículos de su comercio más baratos y se ha enriquecido. Que otro cacique, el cacique máximo de hoy, que no trabaja como abogado, que no tiene cultura, que es un cretino, que no tiene voluntad, cobra un sueldo diario, se hace rico, negocia con papel del Estado y se hace una fortuna. Que otro cacique construye un Matadero que le vale á costas del pueblo un negocio de 80,000 duros. Que otro cacique, más modesto, que ocupa hace catorce años un cargo público, vive sin trabajar y vive bien. Que otro cacique, ex-alcalde vende vigas de hierro, que no puede vender; que hace listas de socorro que significan unas miles de pesetas con nombres desconocidos. Que otro cacique, autoridad representativa, muy antes de ocupar el cargo que ocupa hubo de sacar con el aval de otras firmas 11,000 pesetas de un Banco y que

en el tiempo que ocupa el cargo ha satisfecho estas once mil pesetas.

No son los republicanos solos quienes han denunciado todos estos hechos: en tiempos en que los monárquicos han vivido divididos, ellos mismos han levantado la hoja de parra y descubierto las repugnantes desnudeces. Don Juan Ribás, demostró en su célebre «Memoria» de que modo la situación de Monner se apoderaba en el Ayuntamiento del dinero del pueblo. «El Tiempo» ha dicho recientemente—ahora no sabemos por que calla—cuantas eran las inmoralidades de los liberales que forman la banda de Roig. Muñoz del Castillo, cuando le combatieron el Matadero, puso en claro las filtraciones del dinero que había en la Casa de la ciudad. Gamundi, cuando sentía lo que era decoro político, firmaba manifiestos en que se combatía por inmoral el caciquismo de los que hoy son sus amigos. Alguero ha dicho delante del que hoy es Gobernador Civil de la provincia, que el cacique «cobraba el barato», y en el Ayuntamiento ha repetido que de las inmoralidades é ilegalidades del Contador era el culpable Cid, por que era él el que mandaba que las ilegalidades se cometieran.

No somos nosotros los que decimos que el caciquismo de Tortosa es un caciquismo ladrón. Lo dicen todos los tortosinos; todos los tortosinos que ven las calles llenas de basura, los empleados llenos de miseria, las escuelas llenas de vergüenza, la Beneficencia llena de pobres niños enfermos: lo dicen los que ven, como contraste á esto, al cacique y á los que rodean al cacique viviendo y enriqueciéndose sin trabajar. Lo dicen Muñoz, Alguero, Gamundi, cuando la suerte los separa de la agradable y provechosa compañía de Roig.

Tortosa sabe lo que debe saber para sublevarse contra los que han hecho de la Casa del Ayuntamiento su castillo feudal y de la Caja del Municipio la Caja de su casa. Tortosa tiene las pruebas fehacientes los testimonios bastantes para convenirse de que hay un linaje de hombres que han hecho oficio suyo el vivir á costa de sus vecinos enriqueciéndose con el dinero de la ciudad, convirtiendo en papel del Estado, ó en fincas, ó en casas, ó en bancos lo que tiene

su empleo justo en la urbanización de Tortosa, en el arreglo de los caminos vecinales, en el pago de los empleados.

¿Qué esperan ya los tortosinos? La inmoralidad de esos caciques cae como un oprobio sobre la ciudad. Es un dolor salir de Tortosa y oír, como al preguntar por nuestra ciudad los forasteros lo hacen con lástima, mirándonos como cobardes por tolerar este estado de cosas. Es una vergüenza ver como llegan aquí forasteros y al presenciar el abandono de las calles y enterarse del desprestigio del Ayuntamiento, oír como dicen: «Pero en este pueblo ¿no hay hombres? En Tortosa ¿no ha tortosinos que salgan por la dignidad de su pueblo y acaben con los caciques que han constituido partidos sin otro programa que apoderarse en beneficio de uno ó de dos, del dinero que es para todos.»

Tienen razón los que así hablan. Hay algo que se pierde también con todo lo que se pierde en el Ayuntamiento: la dignidad de Tortosa. Los que dicen que cada pueblo tiene el gobierno que se merece y señalan como propio de Tortosa el caciquismo actual, hacen á nuestro pueblo la más dura ofensa. Le dicen que merece el gobierno municipal que tiene porque lo tolera, porque se resigna, porque sabe que hay caciques, y los vé, sin protestar, como pasean por las calles abandonadas.

Nosotros, en este sentido, podemos ofrecer como descargo el ejemplo de nuestra conducta. No nos hemos resignado nunca á ese caciquismo: no nos resignaremos jamás; lo combatimos y lo combatiremos. Hablaremos contra él hasta despertar á ese pueblo, hasta sublevarlo. Estaremos contra él hasta poner á Tortosa en pié de guerra.

—Decídetes ya, le decimos al pueblo.—No dejes que roben más tu dinero. No dejes que paseen tu nombre fuera de aquí como se pasea un oprobio, como se pasea una mercancía que puede tasarse á bajo precio. No dejes que hombres cretinos, sin cultura, sin méritos, sin moralidad, hagan de tu dinero su fortuna. No dejes que los caciques te gobiernen.

Levántate contra ellos: sublévate contra los que cobran para pagar á los maestros y á los empleados y no los pagan; para arreglar las carreteras y no las

arreglar; para cuidar á los niños de la Beneficencia y los matan de hambre; para atender á los enfermos del Hospital y los matan de abandono. Sublévate contra esos hombres. Cázalos á golpes, á pedradas. Échalos fuera de la ciudad.

Piensa que la ciudad no tendrá vida ni dignidad, hasta que el nombre del último de estos caciques no se haya borrado del Ayuntamiento: hasta que el escarmiento hecho con alguno de ellos no sirva de escarmiento á todos los que han aprovechado sus actas de concejal ó de diputado para envolver las pesetas que han robado al sudor, al trabajo y al bienestar del pueblo.

Alguero dijo al actual Gobernador que el cacique "cobraba el barato". Ahora Alguero es amigo del cacique y va todos los días al Casino donde se paga "este barato", al cacique.

Luz y tinieblas

El niño y la escuela

Después de escribir mi artículo anterior y al principiar este encuentro me á falta un factor determinante del maestro y del niño que quizá alguien daría en llamar base fundamental de las consideraciones á ellos referentes. En la escuela. Pero yo fijándome equivocadamente, en que la escuela era la consecuencia de la instrucción en el momento en que era, llevada á la práctica entre el maestro y el niño, consideraba sus condiciones pasando por el olvido de la pedagogía moderna, como elementos de poca importancia y trascendencia para los fines elocutivos de su acción. Y tenía y tiene fundamento mi equivocación desde el punto de vista de la escuela pública nacional; tomando como escuela pedagógica la práctica realizada dentro de los límites de nuestra patria, la que sirve de aula transformadora de las generaciones del presente y del porvenir.

La escuela pública española no reúne las condiciones higiénicas imprescindibles y peculiarísimas al desenvolvimiento físico del niño. Están instaladas en locales que su mayoría han servido de despacho, cocinas, dormitorios ó almacenes, faltos de ventilación, luz y simetría, cualidades necesarias para la preparación de su salubridad á la vida.

El programa que forman las asignaturas ó libros de texto para su estudio no es propio á sus necesidades y á su disposición. El contenido de los mismos es inconexo á sus aptitudes y á su edad. Los autores de ellos no escriben para los niños, pues bien sabemos que los niños no están facultados para apreciar y ensalzar su literatura, su importancia; el lenguaje representa la galanura técnica, que muy minuciosamente ha confeccionado el autor entusiasta poniendo las miradas á los convencionalismos que la crítica eclesiástica ratifica con su autorización y aprobación, ó bien, al comentario público del maestro, escritor ó autoridad civil.

Esos libros de texto tienen además la ventaja que sirven de maestros en las escuelas públicas, dando lugar á que el maestro haga de inspector ó corrector cuando está en clase, y á que los niños resulten los hombres de

la ignorancia del mañana y las escuelas tengan la importancia que yo señalaba al principio equívoca; de consecuencia lamentable de una instrucción funesta.

Y ese aspecto terrible de la escuela pública española que denigra al niño es más triste todavía ante los derroteros de la monarquía que nos rige.

Vemos al gobierno tiránico proyectar alianzas internacionales y establecimientos de escuelas en Marruecos á orillas del Kert ó del Barranco del Lobo mientras se pasean por las calles de Madrid 85.000 niños sin escuela ó sin caserón de refugio instructivo... y luego se habla de criminales, de quincenarios, de golfos, de apaches etc.

La enseñanza que se efectúa en la escuela actual adolece de un defecto capitalísimo, es eminentemente memorista. Obligásele á recitar lecciones que no ha comprendido y que no puede comprender dando lugar á la apatía y aburrición que siente en estudiar ó ir á clase.

El sistema de enseñanza es terminantemente irracional. Lo rutinario tiene un gran dominio á lo práctico y positivo. No se les educa la voluntad, la inteligencia y los sentimientos, sino, que se les atrofia y deforma los cerebros fomentando la vanidad y la envidia. Se les castiga cruelmente para convertirlos en seres dóciles y sumisos. Se les violenta su naturaleza. En fin se les envilece y perturba su conciencia no procurando ponerles en camino de ser hombres dignos y cultos; miembros sanos y útiles de la sociedad humana.

Al niño ante ese baluarte de la ignorancia, de la suspención y del servilismo, se le ha de arrancar de esa escuela vieja, rutinaria, bárbara, anticientífica y enemiga del progreso; levantando sobre sus ruinas ó detritus la escuela nueva que sea el faro que ilumina sus cerebros y disipe las tinieblas destructoras que aun envuelven al hombre y le impiden marchar con paso firme por el camino interminable de la perfección. Elevémosle á la figura más respetable aliándole á aquellos medios pedagógicos y racionales que sean el influjo de una pronta y posible transformación radical de la sociedad.

José Subirats.

Barcelona 30-4-1913.

Se sabe que ya está resuelto lo del Matadero.

Muñoz ha sellado con ello la paz con el cacique.

Tortosa paga esta paz con 80 mil duros.

A "Diario de Tortosa,"

Hemos formulado contra los caciques y contra la situación municipal cargos concretos. Hemos acusado de inmoralidades al partido que dirige D. Francisco Roig. Hemos dicho de D. José de Cid, de D. Juan Mestre y de D. Francisco Muñoz cuales han sido sus obras en el Ayuntamiento.

«Diario de Tortosa» contestando á nuestros cargos, nos llama «papelucho inmundo», «pluma cobarde», «rufianes». Nos insulta en cada una de las palabras que escribe.

No vamos á seguir nosotros la misma táctica; no vamos á llamar «papelucho», al «Diario» ni

pluma cobarde á la pluma que llama cobarde á la nuestra. Pierde la serenidad quien ha perdido la razón. Como nosotros la tenemos no vamos á perderla.

No es cosa de desorientar á la opinión con gritos y desmayarla creyendo que todos somos unos. No. Es cosa de orientarla, de definir los conceptos.

Nosotros acusamos con razones. «Diario de Tortosa» dice que mentimos. Está bien. No solo dice que mentimos sino que agrega que nosotros somos los caciques.

Pero como esto—que mentimos y que además somos los caciques—hay que probarlo, nosotros, para poner las cosas en claro, le hacemos á «Diario de Tortosa» las siguientes preguntas.

1.^a ¿Qué obra buena puede citar de las diferentes épocas en que ha sido alcalde de Tortosa D. José de Cid?

2.^a ¿Qué obra buena puede citar del tiempo en que viene siendo Alcalde de Tortosa don Juan Mestre?

3.^a ¿Qué debe Tortosa al partido liberal que dirige don Francisco Roig?

4.^a ¿Qué obra de mala administración puede aplicarse á los concejales republicanos que hay en el Ayuntamiento?

Nada más. A «Diario de Tortosa» le ofrecemos ocasión ahora para demostrar que mentimos señalando la obra buena de sus correligionarios, y la ocasión de demostrar que somos nosotros unos caciques, señalando los actos de mala administración que hayan realizado nuestros concejales.

Y como lo que queremos nosotros es convencer á Tortosa de cómo se administra, la contestación de «Diario de Tortosa», por muy favorable que sea al señor Roig y á su partido y por muy perjudicial que sea para nosotros, la publicaremos en nuestras columnas.

¿No le parece á «Diario de Tortosa» que este es un procedimiento más claro, más preciso y más correcto que el de los insultos?

Si hemos mentido bajaremos la cabeza. Si no hemos mentido ¿qué pena le parece á «Diario de Tortosa» que merecen los que son culpables de todos los delitos que denuncia y sigue denunciando EL PUEBLO?

A los encargados de la limpieza pública les debe el Alcalde siete quincenas.

La voz de los pueblos

Más detalles del Obispo

Enterados mis lectores de la visita del Obispo á Alfara, les resta hacerse cargo de los resultados producidos por aquella, á tal parroquia.

Después que salió el Obispo de la

Iglesia de realizar sus trabajos, donde se armó un verdadero escándalo producido por la gritería de los niños y mujeres que allí acudieron, fué obsequiado por el cura con un espléndido banquete al que asistieron también algunos de los invitados.

Mientras se celebraba el banquete, se iban formando por el pueblo comentarios de la conducta del Obispo con los alfarenses; unos decían que es de tener muy poca cortesía el no bajarse de su carruaje hasta la Plaza sin casi atender á los que fueron á recibirle; otros, que habian asistido á varias visitas militares y pastorales, y no habian visto persona tan desagradecida, como nuestro Obispo, y que se merecía haberlo dejado solo, después de saludarle en la carretera.

Los invitados al banquete, entablaron con él, algunas conversaciones, entre ellas, la de la posición en que se hallan los curas en sus parroquias, y el curita de Alfara tuvo el atrevimiento de decir al Obispo, que se encontraba muy bien en esta parroquia, pues, hasta sus hazañas publicaban en los periódicos.

El Obispo, le dijo que descubriese al publicador; que denunciase sus artículos si en ellos encontraba algún apoyo, y que pidiese justicia para dañar al denunciando; que él, (el Obispo) se encargaría de defender la causa.

El cura dijo que ya sabía quien era el publicador, y que no quería hacerle ningún daño porque era un desgraciado, un infeliz (que á mi modo de entender quería pintarlo así... parecido á un idiota, que otros le hacían servir de juguete, poniéndose por ellos expuesto á algún peligro) y que por esta causa, no era él el culpable de tales publicaciones.

¡Infeliz! ¿Tal criterio formas del publicador de tus hazañas? ¿Piensas tal vez que aunque no haya empleado... ¡tus textos! para instruirse, permanece envuelto en las tinieblas de la ignorancia? ¿Piensas tal vez que se ha valido de consejeros y que éstos han sido los que le han iniciado que hiciese tales publicaciones? ¿Crees que es tan poca su sinceridad y experiencia, para tomar los consejos buenos ó malos de todo el mundo y servir de juguete á los demás?

Pues vas completamente equivocado, mal fisonomista.

Has de saber, que tu publicador no hace sus artículos por iniciativa de otros consejeros, sino por iniciativa propia y porque la justicia se lo ordena.

Has de saber, que tu publicador está disfrutando de un juicio tan sano y tan recto, como pueda ser el tuyo y no hay motivo para que censures algunas cosas que ha hecho para bien de la sociedad, aunque poco convenientes para vuestro ramo.

Has de saber, que siendo como eres un individuo de... tu profesión, careces del sexto Don del Espíritu Santo y por lo tanto, tienes sentimientos de crueldad, los que nunca han entrado ni entrarán en mi corazón, que tanto del tuyo se diferencia.

¡Soy republicano, y el corazón de los republicanos, es siempre humilde, siempre piadoso y amante de la libertad común, que nunca le igualará el de la mayoría de los clericales ó católicos!

Has de saber, que si se queja tu publicador, es porque tiene la razón más que sobrada, y que si tuviera tus sentimientos, de otra manera habría vengado los insultos que de tí ha recibido.

Has de saber, que todas las personas expertas de Alfara y hasta tus mismos amigos aplauden su modo de proceder contigo y censuran la conducta que has observado con él.

Y has de saber también, para que

veas que no le infunden ningún se-
panto tus amenazas, que el que publi-
ca tus hazañas, es el mismo que por
prudencia, no te arrojó de la Escuela
el día en que allí fuiste á insultarle
sin derecho ni motivo.

Aquel á quien detrás de sus oídos,
llamaste *Medio ojo*, y dijiste que no
sabía para él, y estaba regentando la
Escuela pública de Alfara.

Aquel á quien dijiste que lo harías
comparecer ante la Junta de Instruc-
ción de Alfara, para que se *desdijera*
de lo que te dijo cara á cara, toman-
do como testigos de sus frase á los
niños que había en la Escuela, y
aun esperamos el acto de la citación
que por *desgracia* no vendrá.

Aquel á quien amenazándole con
más fuerzas que no has tenido, ni tie-
nes, ni tendrás, creías llenarle de es-
panto y subordinarlo á tus pies.

Aquel es el publicador de tus haza-
ñas; el mismo *Vicente Fontanet*, que
además de hacerte célebre en los pe-
riódicos ha compuesto y seguirá com-
poniendo canciones con su música pa-
ra que grandes y pequeños puedan
cantarlas y aprendan de memoria al-
gunos chistecillos sacados de tu con-
ducta.

Conque, lectores: suprimid el *Cuen-
to* en que indirectamente quería ex-
plicaros los hechos de nuestro cura, y
continuará refiriéndoos directamente
algunas hazañas del mismo, vuestro
amigo,

Vicente Fontanet.

**A los empleados de consumos
les debe el Alcalde dos
mensualidades.**

CARNET

La Canadiense

Es tal el clamoreo del público y tan-
tas las quejas que llegan á nosotros,
que aunque nos hicimos el propósito
de callar, por entender que se trata-
ba de algo puramente circunstancial
é inevitable, obligados nos vemos á
intervenir, porque se trata de un ser-
vicio tan útil y necesario, como es el
de la luz eléctrica y de las molestias
y perjuicios que á diario se producen
á los consumidores.

Localidad más apropiada para sen-
tar sus reales esta empresa no creem-
os que exista: aquí se han tendido
los cables subterráneos, abierto zan-
jas por kilómetros, destruido afir-
mados, empedrados, pasillos cimentados,
sin que nadie haya chistado; se han
ocupado varios sitios en plena calle y
levantado con carácter permanente,
las casetas para los transformadores,
sin que á nuestra autoridad se le ha-
ya ocurrido, negar tal apropiación y
obligar á la empresa á instalarlas en
propiedades adquiridas por la misma,
como lo hizo en otras poblaciones en-
donde el abandono no existe y el celo
é interés por el bien común adquiere
la categoría de dogma.

Con eclipses periódicos, bien ó mal,
íbamos tirando con el servicio que
prestaba la vieja central del Banco
de Tortosa, y cuando lo regular era
que esta siguiese trabajando, hasta
quedar completamente descargada por
la nueva instalación, concertando á
esta, día tras día, las acometidas que
buenamente pudieran hacerse y res-
tándolas de la antigua, pararon en re-
dondo la del Banco y mediante equili-
brios y trabajos inútiles, que después
han de anularse, quedó unida toda la
red vieja á la nueva central, que pres-
ta desde hace días el servicio hasta
que los transformadores queden mon-
tados, que al paso que se lleva, tar-
dará lo menos dos meses largos.

Y como por defectos del tendido de

A TODOS LOS REPUBLICANOS

A todos los republicanos de Tortosa se invita para que asistan
á una importantísima reunión que se celebrará esta noche á las 9
en el **Centro Unión Republicana**, calle de Moncada, 10.

El objeto de la reunión es plantear la necesidad de unir en un
solo partido local á las dos fracciones republicanas y confeccionar,
en consecuencia, la candidatura de un Comité Municipal de Unión
Republicana.

Todos los republicanos partidarios de la unión deben asistir al
acto de esta noche.

Tortosa 10 Mayo de 1913.

LA COMISIÓN.

la red antigua, diámetro de sus ca-
bles, etc., diferencia de las corrientes
emanadas de los dinamos, (de conti-
nua en alterna), de un voltage de 125
á 130 á que funcionaba la central del
Banco, se ha saltado violentamente á
uno de 160 á 170; dada la construcción
de las bombillas en actual servicio,
para corriente de 120 voltios; con esa
inmensa diferencia de voltage, nada
de extraño es que el 75 por 100 de di-
chas bombitas se hayan visto quemadas
y destruidas en un santiamén: que
al reponerlas se haya sufrido el mis-
mo desencanto, siendo tanto el perjui-
cio y tanto el clamoreo, que hora es
ya de que llamemos seriamente la
atención de nuestra autoridad y de la
Cámara de Comercio, para que tomen
cartas en tal vital asunto con el fin de
que cuanto antes cese esta anómala
situación.

Sin pecar de exagerados, podría-
mos afirmar que pasan de dos mil las
bombillas quemadas en menos de 15
días, cuyo valor es de ptas. 5000 en
que queda perjudicado el vecindario;
y como este perjuicio se ha ocasiona-
do á sabiendas por la empresa; como
este perjuicio lo ha producido sabien-
do que lo iba á producir con el exce-
so de voltage; como este perjuicio lo
ha producido, y esto ya implica su-
ma gravedad, para economizarse el
gasto de antracita y de cordón y las
consiguientes reparaciones que había
de llevar á cabo en las máquinas vie-
jas, de la vieja central, salta á la
vista al más mope que procede que
esa empresa indemnice el valor de las
lámparas destruidas por culpa suya ó
que reponga las bombillas mediante
un canje.

Y si añadimos á esto lo ocurrido
con los famosos contratos, en que se
exigía cinco años de consumo asegu-
rado y entre otras exigencias un mí-
nimo, ilegal, que en otras poblaciones
se pasaron por alto porque las autori-
dades no lo permitieron, vendremos
en conocimiento que esa empresa, á la
que tantas consideraciones se le vien-
nen otorgando en esta ciudad, actua-
de forma tal que no parece sino que
se proponga devolver mal por bien á
la cordial y espontánea hospitalidad
con que la hemos recibido.

Sabemos que tratándose de una en-
tidad financiero-industrial, su fin pri-
mordial es el negocio, pero también
sabemos que la utilidad jamás debe
estar reñida con los intereses del pú-
blico, sino que una y otra han de ir
unidas en estrecho abrazo y de acuer-
do siempre con la ley de la oferta y la
demanda, reguladora de la marcha y
desarrollo de los negocios.

Hora es ya que quede normalizado
este servicio, que rijan los precios de
0'50 y 0'25 por kilowatis, para luz y
fuerza anunciados y que sin más pér-
dida de tiempo se utilice la nueva red,
con sus transformadores y dinamos,
para que el voltage esté técnica y
prácticamente relacionado con el de
las bombillas y para que cese el per-

juicio que se está ocasionando al con-
sumidor y el clamor y las quejas á
que nos referimos no nos obliguen á
volver sobre este asunto por demás
lamentable.

Mejor informado

Mejor informado que "Diario de
Tortosa, anda "El Tiempo", en los
asuntos municipales.

Hace bastantes días, anunció que
el Administrador de consumos, había
presentado la dimisión de su cargo, y
"Diario de Tortosa lo negaba rotun-
damente. "El Tiempo, tenía razón,
pues que en la última sesión que cele-
bró el Ayuntamiento, se aceptó la di-
misión que presentó el Sr. Zaragoza.
"Diario de Tortosa, tan veraz co-
mo siempre.

Sigue el enigma

Sigue sin resolver el enigma de la
unión Roig-Muñoz, pero no creemos
dure mucho.

Según nuestros informes, que creem-
os se confirmarán, dentro de poco
se encargará de la Alcaldía, en una
ú otra forma, el lugarteniente de Mu-
ñoz; por hoy, el asunto está en el
mismo estado que cuando escribíamos
el *Carnet* de la semana anterior; una
desgracia de familia, ha impedido al
Sr. Samá ocuparse de este asunto,
pero no dudamos que muy pronto, lo
resolverá, para tener á su servicio al
Sr. Muñoz.

A nosotros todo esto no nos dá frío
ni calor, pues estamos acostumbra-
dos á ver á estos que se llaman inde-
pendientes, que su cacareada inde-
pendencia no es más que un cebo que
se pone al servicio del cacique, quan-
do á este le conviene; y este es el
puente que se sirven para trasladarse
de un sitio á otro.

El Ramo

Entre algunos incautos agriculto-
res de esta comarca, reina alguna
zozobra, pues temen que el ramo de
oliva, que tan cacareado y ópimos
frutos ofrecía á todos, haya contraído
alguna enfermedad, y les destruya
sus propiedades, pues es tan agudo y
constante el agujón del animal que se
ha presentado, que entre ellos temen,
no solo se coma el ramo, sino hasta
la tierra.

Lo dudamos

Hemos oído asegurar, que nuestro
flamante Alcalde D. Juan Mestres, se
halla disgustadísimo, y piensa reti-
rarse á su casa, en vista que de una
manera bastante directa, le ha dicho
el cacique que no sirve para el de-
sempeño del cargo, pues no otra cosa
significa el que se haya dado carta
blanca á D. Paco dentro de los nego-
ciados municipales, para que sea él,
quien tras cortina rija los destinos
de esta desgraciada ciudad.

Nosotros que creemos conocer lo
suficiente al señor Mestres, lo duda-
mos, pues que este señor á lo que ha
tomado apego no es al cargo sino al
nombre que representa, y como esto
dá tono é importancia, el Sr. Mestre
no se aviene á retirarse á su casa,
que es donde debiera estar y no haber
salido nunca, y continuará jugando

todos los papeles que haya que jugar
con tal que sea no dejar la vara.

El liberalismo del Gobernador

Es tanto el liberalismo de nuestro
Poncio, que en la Constitución de la
Diputación Provincial, su voto dió la
vicepresidencia al carlista Olesa.

Por lo que se vé, el liberalismo de
estos mal llamados liberales, está al
servicio de los elementos sacristanes-
cos, y de los secuaces de D. Jaime,
posponiendo á los que se dicen sus
amigos y correligionarios.

Le recomendamos al jefe del Go-
bierno para un pronto ascenso.

Clases de música en el Centro Obrero.

El día 14 del corriente mes se abren
en el Centro Obrero de Corporacio-
nes, las clases de solfeo y música pa-
ra los socios y sus hijos.

Los profesores son nuestros distin-
tinguidos amigos D. Damián Durán y
D. Juan Colomé.

Es de aplaudir la obra de cultura
que realiza con admirables resulta-
dos el Centro Obrero de Corporacio-
nes.

Teatro Centro Unión Republicana

Para el lunes, segundo día de Pas-
cua, el magnífico drama de D. Joa-
quín Dicenta

AURORA

UNA FÁBULA DE ESOPHO APLICADA Á LA REA- LIDAD ACTUAL

Cuenta Esopo en una de sus fábulas
que tenía un hombre un ídolo de ma-
dera, y de continuo le pedía que le
diese riquezas y bienes, sucediendo
sin embargo que cuando más osaba y
suplicaba, tanto más se iba empobre-
ciendo. Cansado al fin, cogió al ídolo,
le derribó contra el suelo y le hizo pe-
dazos. Mas, ¡irara cosal al romperse
se derramó gran cantidad de mone-
das... Entonces el hombre se exclamó:
"Perversa era esta estatua pues
mientras la adoraba y rogaba, nada
me concedía y ahora que la maltrato
me regala abundantes tesoros..."

Como moraleja pone: "Ningun bien
se obtiene del hombre malo á no ser
que se le precise á hacerlo por la
fuerza."

¿No os parece correligionarios, que
es una lección esta fábula para el pue-
blo en las presentes circunstancias?

Hagamos un parangón: Figurémo-
nos, la monarquía bajo la forma del
ídolo y al país, en el lugar del hom-
bre.

El país pide pan, pero la miseria
avanza sin que una mano misericor-
diosa se digne detenerla. El país pide
justicia, pero la acción de esta se cir-
cunscribe á la esfera de los potentá-
dos, allí donde el dinero, reduce á la
nada intransigencias y voluntades.

El país pide cultura, más, como es-
ta perjudicaría los altos intereses de
las oligarquías y las del clero, la cul-
tura es restringida hasta el punto de
ser negada. El país pide también li-
bertad, para poder en ella desarrol-
lar sus iniciativas, pero en vez de
una libertad justa y equitativa, se de-
ja el despótico ejercicio del libertina-
je para los perversos, mientras se re-
prende á los honrados...

¿Que solución le queda al pueblo?
¿Seguir rogando manteniendo esa pa-
ciencia que raya en cobardía? No: ha-
ga como el hombre de la fábula, de-
rribe al régimen y entonces la liber-
tad suplicada, la justicia, el pan, la
cultura, se le concederá, la regene-
ración estará iniciada, las desdichas
habrán terminado.

No ruegues más, no sufras más, pon
por tu mano fin á tantos males y ver-
guenzas.

Ningun bien se obtiene del regimen
que como sosten tiene al clero, á la
nobleza á no ser que se le obligue á
hacerlo por la fuerza....

Francisco Lion.

Barcelona Febrero 1913.

Imp. Succeres L. Bernis. - Tortosa

PAQUETERIA, MERCERIA Y QUINCALLA

SEBASTIAN TUDO

Altavoces nada des para señoras. — Gran surtido en perfumería. — Artículos de piel y oro chapeado. — Objetos fantasía para regalos, abanicos, etc., etc.

GRAN ZAPATERIA

“La Villa de Sitges,”

J. BALADA

SUCESOR DE J. MAJÓ

ELEGANCIA, BARATURA, RAPIDEZ

10, Rosa, 10.-TORTOSA

GRAN PAÑERIA Y SASTRERIA IBERICA

DE JAIMÉ BELLAUBI

Buenaire, 16 y 18, y Moncada, 7.-TORTOSA

Los favorecedores que se dignen visitar este sin rival establecimiento se cerciorarán de que es el único en su clase y el que cuenta con tan grandiosa existencia de todos géneros de más de 200.000 m. para el ramo de Sastrería entre Lanería, Alpaca, Piqués, Oriles y con su gran profusión de toda clase de paños, sin excluir la “lisa imperial”, recomendable por ser la mejor que se conoce.

Especialidad en géneros para luto (sin brillo), contando, además, con paños lisos para toda clase de uniformes tanto civiles como para militares.

Los pantalones de (vellut) pana correctamente cosidos y bien cortados, se venden a baratísimo precio de 5 ptas.

Véndese, lo mismo a los señores Sastres que a los demás particulares, cortes para trajes pantalonería, forrería, paños y demás artículos que les conviniere, a precios verdaderamente económicos.

Gran variedad de trajes para niño desde 350 pesetas
caballero “ ” 20’00
americanas de alpaca “ ” 5’00

VISITAD ESTA CASA Y OS CONVENCERIS DE LO DICHO

Los encargos se sirven con rapidez

Nota importante.—Enseñanza de corte para todos los que deseen dedicarse al arte de Sastrería. Clases y precios convencionales.

Gran surtido en trajes para la primera comunión y americanas de alpaca, al baratísimo precio de 15 pesetas los primeros y a 5 pesetas las americanas. Hay grandiosa existencia

Sastrería y Pañería

DE Carlos Chavarría

Plaza de la Constitución,

(PORCHES)

Gran surtido en toda clase de artículos propios para la temporada.

No dejéis de visitar esta casa, en la que encontraréis economía gusto y rapidez en los encargos.

SASTRERIA

DE

ADOLFO MONSERRAT

PLAZA DE AGUSTIN QUEROL

Entrada: CALLE DE SAN ROQUE, NÚM. 1

TRAJES EXCLUSIVAMENTE A MEDIDA

CORTE ESMERADO

PRONTITUD EN LOS ENCARGOS

Disponibile

Casa en venta

Lo está la de la calle Mayor de Remolinos número 34. Para informes dirigirse a

D. Ricardo Noé y Balada

Extensión del terreno 4.800 palmos.

CALLE DE LA LONJA, 11

Almacén de vinos

DE JUAN MASDEU

ESTACION DE AMPOSTA.—ALDEA

Acreditados almacenes de vinos del país, de todas clases, puros de uvas, se remiten a donde convengan.

PRECIOS ECONÓMICOS

Casa en venta

Lo está una situada en Remolinos, Plaza Pláche, Callejón Corto, en tres pisos y sotea, antes existente Molino aceitero. Dará razón Mateo Matamoros en Ferrerías.